

Asentamiento francés en Port Saint-Louis

Luego de la catastrófica derrota francesa en la Guerra de los Siete Años, en la que perdió casi todo su imperio colonial a manos de los ingleses, Francia emprendió la reconstrucción de su poder imperial y, a expensas de España, consideró colonizar las Malvinas, como parte de una estrategia más amplia.

Louis Antoine de Bougainville, *“hombre de armas y estudioso de gabinete, afortunado cortesano y colonizador con mucho de vidente y altruista. Mundano, diplomático, guerrero, abogado, matemático, escritor. Es el arquetipo del hombre a aventuras del siglo XVIII. Fue valiente hasta la temeridad y audaz hasta lo imprevisto; pero también un risueño y empelucado caballero de corte, cuanto una austera y bien afilada pluma de estudioso”*.



Louis-Antoine de Bougainville (1729–1811)

El personaje que motivó estos comentarios (que tomamos de E.M.S. Danero y de Ernesto Morales), nació en París el 11 de noviembre de 1729, y su vida, que se prolongó hasta 1811, lo llevó a actuar en los escenarios y circunstancias más diversos. Así pasó de los salones del París de la Ilustración o la actividad diplomática, a batirse en los bosques del Canadá o en las orillas del Rin; investigador curioso que publicó un tratado de matemáticas, fue también autor de un proyecto para explorar el polo; discípulo de los enciclopedistas, fue protagonista de la colonización de los mares australes y el primer francés en encabezar un viaje de investigación en torno al globo terrestre.

El merodeo por el Atlántico sur no era nuevo en la época, pero cosa rara en estas cuestiones de corsarios y aventureros, se había empezado con la publicación de un libro en Londres: *Un viaje por el mundo entero en los años 1740-1744*, diario del comodoro inglés George Anson, quien había sido enviado por Su Majestad Británica a los mares del sur. El aventurero sugería instalar una base para los navíos de Gran Bretaña en las islas Falkland como puerto de escala para las naves que se dirigen al Cabo de Hornos.

Lo cierto es que la edición francesa del diario de a bordo de Anson llegó a las manos y los ojos del ambicioso capitán, Luis Antonio de Bougainville. El marino propuso un plan al gobierno francés de que autorizara una expedición al Atlántico sur, la que correría de su cuenta y de unos parientes armadores que tenía en el puerto de Saint-Malo, sobre el canal de la Mancha. Señaló las ventajas que él veía en la expedición: *se lograría la instalación de un establecimiento de escala "de su propiedad (de Francia), segura, abundantísimamente provista, sana para la navegación hacia las Indias, Demás existe en esos parajes una abundancia increíble de lobos marinos y de ballenas. El aceite es absolutamente necesario para los molinos de azúcar y no poseyendo más el Canadá, habrá que comprarlo a los ingleses. Existe también la pesca del bacalao. El clima es sano como el del Canadá. El suelo proveerá todos los productos de primera necesidad; está cubierto de bosques"*. Estos últimos pronósticos eran excesivamente optimistas, pero Bougainville confiaba en hallar, además de las ya conocidas islas, otras tierras aptas hacia el sudeste.

El plan fue aprobado sin tener en cuenta los intereses y derechos de España en la región, a pesar de ser esa nación el aliado con el que Choiseul contaba para llevar a cabo la recuperación internacional del reino.

Habiendo estudiado las historias de los navegantes que exploraron el Atlántico Sur, fundó la *Compagnie de Saint-Maló* destinada a financiar la expedición y ocupar las Islas Malvinas en nombre del rey. Pensaba colonizarlas con algunos de los 18.000 acadienses que habían sido deportados por rehusarse a jurar lealtad a la corona británica.

Bougainville reclutó marineros, carpinteros, herreros y albañiles –unos 150 hombres-. Zarpó de Saint Maló hacia el sur el 15 de septiembre de 1763 con dos naves y unos 150 hombres, en una de las cuales viajaban tres familias de la mencionada región canadiense. La fragata *Aigle* y la corbeta *Sphinx* tuvieron como capitanes a Nicolas Pierre Duclos-Guyot y a François Chenard de la Giraudais respectivamente.

El 31 de enero de 1764 arribaron a la costa norte de las islas; era la primera vez que alguien lo hacía con serias intenciones de quedarse y establecer una población fija. El lugar elegido fue una bahía de la costa nordeste de la isla que hoy se



abandonadas posesiones australes.

En Francia Bougainville logró que Luis XV y Choiseul aprobaran lo actuado – atribuyendo el descubrimiento de las islas a los antiguos marinos de Saint Maló- y en octubre de 1764 zarpó nuevamente hacia Las Malvinas con medio centenar de nuevos colonos.

Arribó a las islas Malvinas el 5 de enero de 1765 a bordo de la *Aigle* con su nuevo grupo de acadienses. Ya en Puerto San Luis, Bougainville decidió explorar las costas magallánicas para proveer de madera a los colonos y reconocer esos parajes. Estando en aguas del estrecho, los franceses avistaron las velas de varios buques (febrero de 1765). Se trataba de la flotilla del comodoro inglés John Byron, otro notable marino, que se hallaba en aguas españolas con similares propósitos que los franceses. Lograr una base de operaciones para su propio país. Una nueva amenaza se cernía sobre la colonia de Bougainville.